

BRUNETTI, Gaetano (1744-1798). *Sinfonías*. Camerata Antonio Soler. Gustavo Sánchez, director. Sevilla: Lindoro 2014 (NL-3026). CD. BRUNETTI, Gaetano (1744-1798). *Sinfonías II*. Camerata Antonio Soler. Lina Tur Bonet, violín. Ignacio Ramal, violín. Gustavo Sánchez, director. Sevilla: Lindoro 2016 (NL-3033). CD.

Incluso a los expertos de la Ilustración española es poco conocido el hecho de que el siglo XVIII en España fue una época muy interesante en el campo de la música, con muchos desarrollos innovadores en la música instrumental y vocal, con compositores españoles competentes y originales, de los cuales buen número se orientó a menudo al modelo de la música de Viena, a la época por antonomasia de la ciudad de la música en Europa, y sobre todo a las composiciones de Joseph Haydn (1732-1809). Con la ayuda de intermediarios en la capital austriaca las partituras de Haydn fueron llevadas desde Viena a Madrid, donde se tocaron en los salones y en la corte, particularmente su música de piano y sus cuartetos de cuerda. También dos nuevos bailes genuinamente españoles tuvieron su origen en el siglo XVIII en España: el fandango y el bolero, que tuvieron una gran repercusión europea e influyeron mucho en la imagen de España en el extranjero hasta el Romanticismo. En este contexto son de particular interés algunos géneros musicales híbridos, en los cuales se mezclaron los rasgos característicos de la escuela de Viena con los de la música popular yailable española, como por ejemplo los *Minués afandangados* para clave de Félix Máximo López

(1742-1821). En el siglo XVIII también las sonatas de un solo movimiento se hicieron célebres en la época, gracias a las obras de Domenico Scarlatti (1685-1757), compositor napolitano y maestro de clave en la corte portuguesa y más tarde española. La sonata scarlattiana fue el modelo imprescindible para todos los compositores españoles de la época que compusieron un largo repertorio en este género musical, hoy casi desconocido, exceptuando algunas sonatas de Antonio Soler (1729-1783).

El hecho de que también se cultivase la sinfonía en la época de Goya lo muestran dos nuevos CD de la *Camerata Antonio Soler*, con su director Gustavo Sánchez, quien no se dedicó a las sinfonías de Luigi Boccherini (1743-1805), sino a las de su menos conocido colega Gaetano Brunetti (1744-1798). Como Boccherini, Brunetti era italiano de origen y desarrolló su trabajo musical en España desde el año 1760. En 1767 ganó una plaza de violinista en la Capilla Real, y en 1767 fue nombrado profesor de violín del entonces Príncipe de Asturias, posteriormente Carlos IV. Desde 1779, Brunetti organizó los eventos musicales en el Palacio Real de Aranjuez, sitio de verano de los reyes.

Una tarea imprescindible antes de la grabación de las sinfonías de Brunetti consistía en la transcripción de los manuscritos y la elaboración de una partitura con las particellas para poder tocar las obras, porque la mayoría de la música española del siglo XVIII ha permanecido en forma manuscrita. Esto es consecuencia de la falta de una imprenta musical o de una editorial de música profesional en Madrid en aquella época, comparable a las

famosas editoriales de música Breitkopf & Härtel en Lipsia o Artaria en Viena, que hacían posible una difusión internacional de partituras impresas. Los dos CD no solamente contienen las excelentes y ejemplares interpretaciones de las obras de Brunetti tocadas por la *Camerata Antonio Soler* bajo la dirección de Gustavo Sánchez, sino también las explicaciones detalladas y profundas de sus particularidades y características en el folleto, escritas por el musicólogo Germán Labrador (Universidad Autónoma de Madrid). Brunetti llevó a cabo más de 40 sinfonías, que habían sido compuestas para la corte real de Madrid. El primer CD contiene las sinfonías 9, 21 y 29, que Brunetti compuso entre 1783 y 1786, bajo el reinado de Carlos III y para el Príncipe de Asturias. El segundo CD contiene otras tres sinfonías (n.ºs 3, 25 y 8). A pesar de la originalidad de Brunetti las grabaciones muestran la influencia de los compositores vieneses, en particular la de Joseph Haydn. No obstante,

hay muchos rasgos característicos: el minué tradicional lo reemplaza Brunetti por otro movimiento, un *Quintetto* inspirado a menudo por bailes. Con su instrumentación y la plantilla más bien reducida, las sinfonías de Brunetti tienden más a la música de cámara que al sonido de orquesta rico, hacia el cual se desarrolló la sinfonía vienesa al estilo de Ludwig van Beethoven. La sinfonía 8 en el segundo CD es una sinfonía concertante, una especie de doble concierto para dos violines, interpretada de manera magnífica por Lina Tur Bonet e Ignacio Ramal.

Ambos CD con las excelentes interpretaciones de las obras de Brunetti son absolutamente recomendables y presentan aspectos desconocidos e interesantísimos de la cultura musical española del siglo XVIII. Los folletos constituyen una amplia introducción al género musical de la sinfonía en la época de la Ilustración.

Helmut C. Jacobs